Biden es el primer presidente que conmemora el Día de los Pueblos Indígenas en la misma fecha dedicada al descubridor

La popularidad de Colón, en caída libre en EE UU

Estatua de Colón decapitada en Connecticut, en julio de 2020. / K. J. (GETTY)

AMANDA MARS, **Washington**

Joe Biden se convirtió el viernes en el primer presidente de la historia de Estados Unidos que reconoce y conmemora oficialmente el Día de los Pueblos Indígenas el segundo lunes de octubre, festivo nacional por el Día de Colón, que mantiene aunque señalando las "atrocidades" causadas por la conquista. La ciudad de Boston, también por primera vez, ha decidido borrar de esta fecha la figura del explorador y dedicarse íntegramente a los pueblos nativos. Y las escuelas públicas de Nueva York estrenan este año la designación del Día del Legado Italiano/Día de los Pueblos Indígenas, diciendo adiós al aventurero.

La polémica por la celebración del Día de Colón, los homenajes y sus monumentos, colea desde hace años en EE UU, pero tras la gran movilización contra el racismo prendida en el verano de 2020, a raíz de la muerte del afroamericano George Floyd, ha ganado fuerza de tracción. En un país sumido en una catarsis sobre su pasado esclavista, es difícil que la colonización europea pase desapercibida. Y Cristóbal Colón, aunque jamás puso un pie en este país y murió creyendo que había descubierto las Indias, ocupa un lugar principal en el banquillo de los acusados como símbolo de la conquista, de su gloria y de sus miserias.

Para Roberto Múkaro Borrero, presidente de la Confederación del Pueblo Taibo (primera tribu que encontró Colón en Bahamas), el navegante "no es alguien que debería ser honrado con dinero del contribuyente en una fiesta de carácter nacional, es una fecha construida sobre la base de la mitología y el racismo, el hecho de que cada vez más ciudades celebren a los pueblos indígenas es una indicación de esta necesidad de cambio". "Es un símbolo de supremacismo y esclavitud", concluye.

Más de una docena de Estados —de Michigan a Wisconsin, pasando por el Distrito de Columbia, que acoge Washington y cuyo nombre parte del genovés—, además de un centenar de ciudades celebran ya el Día de los Pueblos Indígenas y las estatuas del marino caen de los pedestales por todo el país, aunque no sin trifulca.

Falta de debate

El cambio de política de las escuelas de Nueva York, decidido en mayo, provocó este año airadas críticas del entonces gobernador del Estado, Andrew Cuomo, de origen italiano. En Boston, las organizaciones italoamericanas han criticado la falta de debate previo. Este conflicto, a diferencia de lo que ocurre con las esculturas de los generales de la Confederación, no tiene a todos los demócratas de acuerdo, no solo por las obvias diferencias históricas, sino porque la celebración de Colón nace en EE UU como una manera de honrar a los inmigrantes italianos y católicos en un momento en el que eran una comunidad especialmente maltratada, víctima de delitos xenófobos.

Franklin Delano Roosevelt declaró el 12 de octubre fiesta federal en 1934 y a partir de 1971 se celebra el segundo lunes de cada octubre, el mes que reconoce el legado italoamericano. Que Biden haya emitido las dos proclamaciones presidenciales, da muestra de la necesidad de equilibrismo político. En la del Día de Colón (Columbus Day), con todo, el mandatario reconoce también "la dolorosa historia de injusticias y atrocidades que muchos exploradores europeos infligieron en las naciones tribales y las comunidades indígenas". En la de los indígenas señala las culpas internas: "Durante generaciones, las políticas federales han tratado sistemáticamente de asimilar y desplazar a los pueblos nativos y erradicar las culturas nativas". España siente esta polémica como algo propio. La Embajada en EE UU asegura que la defensa del legado español es "una de sus prioridades" y ha llevado a cabo distintas acciones para salvaguardar su imagen: desde las críticas al derribo de la estatua de Fray Junípero Serra el año pasado en San Francisco, a proyectos pedagógicos, como una Guía de España en Washington.